

CICLISMO EN PISTA

Persecución de bronce

Escobar, Maeztu, Torrent y Castaño arrollan a Alemania y suman para la pista española su segunda medalla en estos Juegos

J. GÓMEZ PEÑA
ENVIADO ESPECIAL. ATENAS

El equipo español de persecución tiene cuatro teclas. Una sinfonía de cuatro minutos. Hay que pulsarlas por orden. Primero, el fuerte, el explosivo: Escobar. Luego, la nota que marca la intensidad: Torrent. Y después dos sonidos sostenidos: Maeztu y Castaño. Menos de 15 segundos por tecla, por hoja de la partitura, por vuelta al velódromo. Ése es el método. Falta la tarima: de madera de afzelia, africana, densa, dura, ideal para la industria naviera y para la velocidad. Es la piel de la pista griega, un cristal vegetal sobre el que despegan los ciclistas. Luego se coge todo, las teclas del método y la epidermis del velódromo, y se pone a hervir bajo el calor que se pega a la cúpula diseñada por Santiago Calatrava. En 4 minutos, 5 segundos y 523 centésimas, el alambique gotea bronce. El metal del ciclismo español. Su melodía en la pista. La segunda, el segundo bronce del ciclismo pobre, del que se ha reivindicado en Atenas.



Al atardecer ateniense le sobró la ligera brisa que se hizo hueco en el velódromo. El aire rebaja la caldera, enfría la madera. Malo para todos. Ya no iba a haber récord del mundo. Australia, la máquina de McGee, Brown, Lancaster y Robert, no pudo con su plusmarca pero sí con Gran Bretaña. Con la caligrafía del cronómetro escribió los números de oro: 3.58.233. Los de plata rodaban lejos: 4.01.760.

Remontan

Antes de la final, España y Alemania se jugaron el bronce. La persecución es una base de datos: 127 pedaladas por minuto, a menos de 15 segundos por vuelta –la pista tiene una cuerda de 250 metros–. El tiempo es el límite. Y el músculo su dueño: el cuarteto tiene que ir a 64 por hora, a toda pastilla sobre el 51x11 de desarrollo –Escobar es el único con 52x11–. Vuelo sobre el dolor, sobre el ácido que intoxica los músculos en esos cuatro minutos. Todos los datos corren por la mirada de los ciclistas mientras la cuenta atrás roe el segundero. Tres. Dos. Uno.

El dominó se lanza: Escobar,

Maeztu le dedicó una lágrima a Braulio, el abuelo que ya no está

Australia batió con facilidad en la final a la selección de Gran Bretaña



SALUDOS. El equipo de persecución, encabezado por Carlos Castaño, celebra su victoria. / EFE